

La Biblia, las lenguas y la escritura democratizada por el uso de un alfabeto

La historia de la Biblia está estrechamente relacionada con la escritura democratizada, con la invención del alfabeto por los fenicios, alfabeto del cual derivan los alfabetos hebreo y griego. La lengua hebrea está particularmente relacionada al Antiguo Testamento y la lengua Griega al Nuevo Testamento y a unos libros de una época posterior en el Antiguo Testamento. Pero hay también que tomar en cuenta el arameo, no solamente en el Antiguo Testamento sino también en el Nuevo Testamento. Así el nombre que Jesús impone al primero de los apóstoles es un nombre Arameo: “Cefas”. El nombre de Pedro es una traducción del arameo “Cefas”.

Los libros Bíblicos están generalmente agrupados por categoría literaria, en el Antiguo Testamento: Pentateuco, Libros Históricos, Sabiduría, Profetas, Salmos. En el Nuevo Testamento: Evangelios, Hechos de los Apóstoles, Cartas, Apocalipsis. Pero he demostrado las relaciones del Libro de Jeremías con los Salmos, y los otros profetas, sin hablar de las relaciones generalmente reconocidas con las Lamentaciones.

La Biblia fue traducida a muchas lenguas, empezando por el Antiguo Testamento traducido al Griego, en Alejandría (sobre el mar mediterráneo, Egipto) el gran centro cultural de la antigüedad (¡con una biblioteca enorme para el tiempo antiguo!). Después toda la Biblia fue traducida al Latín en Occidente, dado que San Jerónimo ha vivido y ha muerto en Belén.

La traducción de la Biblia en las misiones generalmente ha empezado por la elección de un alfabeto, como hizo San Cirilo con los Eslavos con el alfabeto Cirílico (yo publiqué en una revista de la universidad Cirilo y Metodio).

En Guatemala el beato Stanley Francis Rother, que la gente llamaba “Aplas” (“p” por la f de “Francisco”, porque no tienen la “f”), enviado a Guatemala por el arzobispo de Oklahoma, hizo la traducción del Nuevo Testamento al Tz’utujil.

El esfuerzo de traducción, no fue siempre en un buen nivel. Pero por otro lado las lenguas europeas integraron unas palabras que provienen del Nahuatl a través del español mesoamericano: « Cacao », « Chocolat », « Tomate », « Atoll », « Coyote » (palabras en Francés).

Por mi parte me enviaron a traducir la Biblia en lengua K’iche’ (¿o Nahua-K’iche’?) en Guatemala. Para empezar he corregido el alfabeto de la CIA. Así se escribe K’iche’ y no Quiché, que habría que escribir Qu’iche’. También en la conjugación eso evita, primera persona: quimb’ij, segunda persona: catb’ij. El problema principal era que se mezclaba alegremente el Español y el K’iche’ sin hablar del Nahuatl.